Spencer - Giudice

Mofaba 150-

Nueva didáctica general

EDITORIAL KAPELUSZ

EL TRABAJO DE LOS ALUMNOS. INDIVIDUAL Y COLECTIVO, ESCOLAR Y EXTRAESCOLAR

Ya hemos destacado las condiciones que debe tener el trabajo de los alumnos para que sea a la medida de su aprendizaje, recordando que en la raíz de toda actividad (intelectual, gráfica, social, etcétera), el interés debe nuclear en un primer momento la atención infantil.

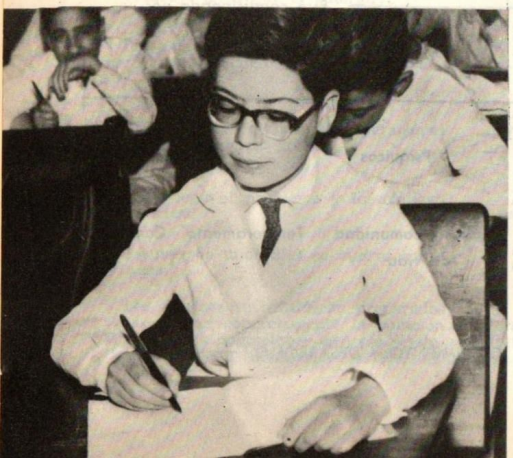
También se ha señalado que lo positivo de todo aprendizaje es la formación de nuevos intereses que den oportunidad a la creación de nuevas conductas dinámicas.

Es en la clase donde se realizan las actividades de los alumnos, entendiendo por clase la comunidad de aprendizajes e intereses.

Así, las actividades asumen el valor de un verdadero test de aptitudes, porque ayudan a cada uno a encontrar su modo de expresión original, pero, por sobre todo, constituyen la más importante expresión de la labor educativa, si se tiene presente que el objetivo de toda formación no es la adquisición de nociones determinadas, sino el poner al hombre en condiciones de solucionar nuevas situaciones y problemas.

El trabajo individual y el trabajo colectivo

El trabajo individual es el tipo de actividades que más se ha utilizado; supone la existencia de una clase homogénea formada con individuos iguales o semejantes. Sin embargo, es bien sabido



Trabajo individual de los alumnos en un tipo de clase tradicional.

Clase individualizada: en un moderno laboratorio de lenguas, el profesor imparte instrucciones desde su pupitre.

que la homogeneidad de las clases es muy relativa, porque cada uno de los alumnos tiene características individuales.

En el plano del aprendizaje, esas diferencias se expresan en un ritmo distinto de trabajo o en una forma diferente de considerar o de admitir una tarea. Por eso existe hoy una tendencia a realizar un tipo de enseñanza individualizada.

La enseñanza individualizada no es un método sino un procedimiento que pretende adecuar las tareas a las posibilidades de cada uno. Con ese objeto todas las actividades que realiza se refieren al individuo.

En el trabajo individual se propone una tarea común para ser realizada individualmente; en el trabajo individualizado cada uno realiza la tarea que mejor se adapta a sus posibilidades.

"El trabajo individualizado no consiste en ejecutar individualmente el mismo trabajo, sino en escoger para cada individuo el trabajo particular que más le conviene" [1].

---

[1] DOTTRENS, ROBERT. *La enseñanza individualizada.* Buenos Aires, ed. Kapelusz, 1951, pág. 13.

Esta forma de trabajar no indica, de ningún modo, aislar al niño del grupo al que pertenece y en el que colabora.

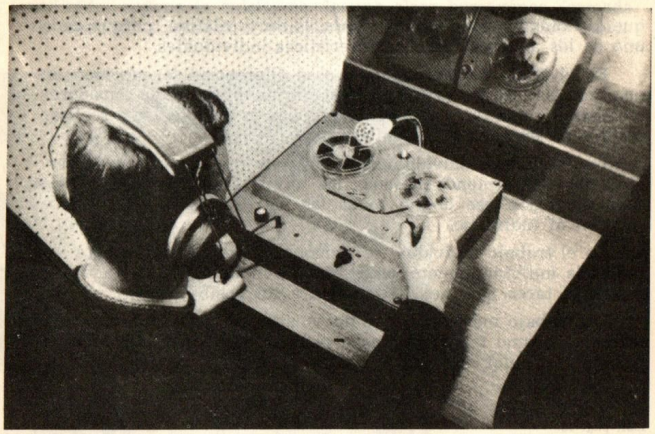
En la tarea escolar pueden organizarse armoniosamente el *trabajo individualizado* y *la enseñanza colectiva*. Esta forma de trabajar en grupos o en equipos, surgió de las observaciones referidas al modo natural y espontáneo de agrupación en los niños que juegan o que realizan una tarea.

En esta agrupación se desenvuelven las preciadas virtudes de solidaridad; se adquiere sentido de responsabilidad y cada uno desempeña una misión dentro del grupo, forma sus juicios críticos y se ejercita en el autodominio.

De este modo el equipo que realiza actividades escolares puede concretar buenos trabajos de información, los que además resultan provechosos desde el punto de vista formativo, porque han sido elaborados en una estrecha *vinculación social*.

Los partidarios de la enseñanza individualizada, a la que nos referimos en párrafos anteriores, consideran que a las conocidas ventajas del trabajo colectivo, tales como "intercambio permanente entre el maestro y los niños, intercambio de ideas, cultura del lenguaje, manifestación de los sentimientos colectivos, el despertar y la educación del espíritu de la clase, vienen a sumarse el contacto mucho más directo de cada discípulo con el maestro, un mejor conocimiento de los tipos de inteligencia y de las dificultades encontradas por éste o aquél, y finalmente, la colaboración de los alumnos entre sí, pues teniendo cada uno una tarea particular que cumplir, puede acudir en ayuda de su camarada, sin disminuir la intensidad del esfuerzo que se le ha pedido" [1].

Clase individualizada: alumno trabajando, con audífono y grabador, en un laboratorio de lenguas.



Para estos trabajos se utilizan fichas, generalmente ilustradas, que responden a distintas finalidades. Hay fichas de desarrollo, de ejercitación y de control, las que por sus características deben ser permanentemente actualizadas. Hay que evitar el peligro de caer en la rutina y en el ritmo *lento y asfixiante* de las tareas mecanizadas.

Presentamos un ejemplo de ficha para realizar un trabajo de matemática:

¿Qué fracción de la carga de Pablo representa la de Pedro y la de Juan?

Ahora bien, ya se trate de un trabajo colectivo o individual es necesario señalar, como lo hace Larroyo, que "lo fecundo del proceso educativo reside en una específica acción, en cierta actividad que no se exige al niño desde afuera, a título de una imposición externa, sino de una actividad que sólo es sugerida pór el maestro, tomando en cuenta los vivos intereses del alumno y las naturales necesidades del niño; una actividad que va de adentro hacia afuera, vale decir *autoactividad*.

Todo trabajo individual o colectivo debe considerar estas cuatro etapas en la programación de su tarea:

[1] Dottrens, Robert. *Ob. cit.*, págs. 16/17.

Presentación de algunos de los materiales precarios que pueden usarse como ayudas didácticas.

puestas de manera inteligente. El material se exhibe en forma artística, y de acuerdo con un criterio moderno, se combinan elementos variados que consiguen dar al conjunto calidades de movimiento y profundidad. La observación de superficies planas y uniformes produce cansancio y distrae la atención; las presentaciones dinámicas cambian totalmente la visión del museo, y lo transforman en un lugar agradable que despierta el interés y provoca nuevas ideas.

El museo creado por los alumnos tiene un gran valor educativo porque promueve necesariamente una cantidad de actividades. Los niños deben realizar la búsqueda y la selección del material y proceder luego a su ordenamiento, teniendo en cuenta los objetivos que se proponen realizar.

El museo escolar debe ser renovado anualmente, porque en ello reside su valor. Sólo se justifica la permanencia de los materiales difíciles de conseguir.

Grupo d. *El cinematógrafo.* El desarrollo que han alcanzado las ayudas audiovisuales en la escuela, ha incrementado la demanda de producción de películas de tipo educativo. Esa misma circunstancia acentúa la necesidad de controlar cada vez más el proceso de preparación de películas en relación con los objetivos educativos.

La cinematografía escolar tiene necesidad de resolver varios problemas a fin de que sus producciones contengan verdaderos valores didácticos.

El primer problema se plantea con referencia a la relación que debe existir entre los objetivos que se persiguen y el público a quien está dirigido.

El segundo problema se refiere a la relación de los objetivos y el uso que se le va a asignar a la producción.

Una película puede servir como medio para realizar un aprendizaje, al motivar o ilustrar los temas que figuran o que no figuran en un programa escolar. La película puede ser de tipo meramente informativo, de carácter recreativo o tener una finalidad cultural. Es evidente que estas distintas formas pueden complementarse, a fin de que el material adquiera una mayor significación educativa.

El problema de la producción técnica tiene que resolverse con el concurso de los especialistas en cinematografía, de los especialistas en el tema y de los psicopedagogos. Los primeros estudian los medios para la realización de la película; los segundos investigan sobre el material que se va a emplear y los psicopedagogos estudian los valores de orden educativo que contiene y señalan en qué momento de la enseñanza pueden utilizarse.

Otro de los problemas que les corresponde resolver a los centros que fomentan el desarrollo de la cinematografía escolar, es el aprovisionamiento de proyectores a los centros educativos. Los proyectores pueden ser de varias clases: *estáticos,* para diapositivas por transparencia o por láminas proyectadas por reflexión, tiras filmadas o dibujadas (tiras didácticas); *móviles,* para películas mudas o sonoras.

Para el cine escolar generalmente se utilizan las películas de 16 mm. Las cinetecas especializadas distribuyen el material filmado, y en algunos casos facilitan el uso de proyectores.

El maestro que emplea este medio auxiliar de enseñanza, antes de proyectar la película en el aula, deberá juzgar calidad y aspectos didácticos de la misma. A ese efecto, debe tener en cuenta:

— El enfoque y tratamiento del tema que se desarrolla.

— El uso del material.

En el primer caso juzgará si está adaptado al grado de comprensión de sus alumnos; si las situaciones que describe son verosímiles; si hay continuidad en la narración; si está verdaderamente

definido en su esencia; si la presentación es estética y bien lograda; si la imagen es sugerente y, en fin, si el relato tiene un valor efectivo dentro de la película.

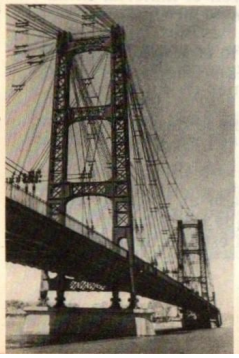
En el segundo caso, el educador debe comprender que la utilidad depende en gran parte del buen uso que se ha sabido dar al material. No se trata de presentar un film, una diapositiva o una tira fílmica, simplemente para ser observada, sino que se persigue un objetivo más ambicioso: promover las actividades del aprendizaje.

El cine escolar no puede tener sólo el valor de un espectáculo, ni puede ser nada más que un modo de ilustrar una lección. Por el contrario, debe utilizarse como instrumento de enseñanza y como medio de motivación que provoque cambios en la conducta, es decir, acrecentando el desarrollo individual con miras hacia el logro de los objetivos educacionales.

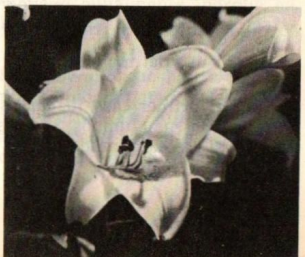
La representación visual permite fundamentalmente:

1. Tener una percepción más amplia.

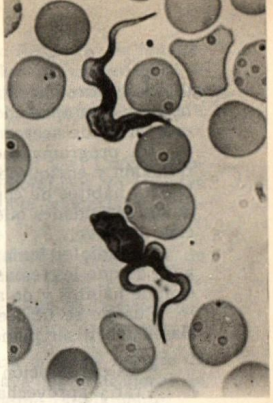
2. Tener una percepción distinta de la directa.



3. Conocer mejor los detalles y analizarlos.

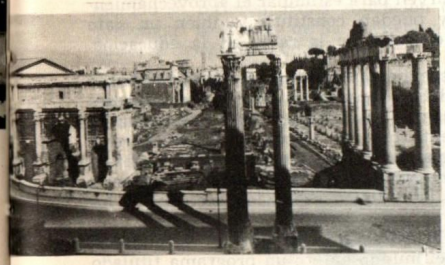


4. Conocer el microcosmos.



5. Acercar la realidad geográfica.

6. Acercar la realidad histórica.



7. Servir a la educación estética.

GRUPO e. *La radio* puede ser considerada como un nuevo medio de expresión educativa. Ofrece la posibilidad de llegar a los hogares más apartados o de los centros de población y constituye una forma de acercamiento y vinculación entre los hombres.

Un programa radial con fines educativos debe estimular la reflexión y enriquecer las experiencias del educando; debe formar buenos hábitos de concentración y de atención para la realización de las actividades que pueden sugerirse por este medio de percepción auditiva.

La radiotelefonía cultural exige la colaboración del educador, a fin de que los temas sean desarrollados para influir en la formación de hábitos y de actitudes educativas.

Cuando se utilice la radio como auxilio de la enseñanza, las clases deben ser planeadas teniendo en cuenta:

- La preparación previa de los alumnos, para que sepan valorar y aprovechar la audición.
- La utilización oportuna de imágenes y documentos para aumentar la comprensión del tema. Pueden prepararse al efecto diapositivas o tiras fílmicas, que serán utilizadas en el momento oportuno indicado por el locutor y de acuerdo con el programa de la audición.
- Las actividades que sirven para estimular el aprovechamiento de lo enseñado y puedan constituir también un dato valioso para juzgar el valor de la radio en la educación.

Como en el caso de las películas educativas, cuando se arma un programa radiofónico deben tenerse en cuenta los intereses del público y las finalidades que se persiguen. Hay que cuidar la presentación formal del texto que se propala y la precisión y claridad de la información, para que las intenciones de la audición no sean mal intepretadas o desvirtuadas; y es conveniente requerir de continuo las opiniones del público sobre los métodos y las técnicas que se emplean.

Por la B. B. C. (British Broadcasting Corporation) de Londres, por ejemplo, se difunde en el mundo entero un programa titulado *English by Radio* (El inglés por radio), que ha sido preparado cuidadosamente y estudiado en sus menores detalles.

En el período experimental se hicieron encuestas para saber el impacto que el programa producía en el público escolar y en el público en general, y con los datos recogidos, pudieron analizarse las ventajas y los inconvenientes de los métodos empleados, haciéndose un sondeo de los intereses de los oyentes.

De acuerdo con todo esto, en la técnica didáctica se combinaron los procedimientos sistemáticos y los de tipo recreativo.

Un ejemplo lo constituye la serie titulada *Programa de familia*, que relata los episodios de la vida diaria en un hogar inglés, a través de un diálogo bien motivado y ágil, salpicado de notas humorísticas y referido a temas que sirven a la información y a la cultura.

En nuestro país, el Ministerio de Educación y el Consejo Nacional de Educación organizan emisiones radiofónicas de carácter educativo, dirigidas a los alumnos de la escuela primaria y secundaria, a los maestros y a los padres.

Las universidades nacionales ofrecen también audiciones de carácter artístico-cultural y de información científica.

Desde hace algunos años se realizan experiencias para determinar el valor de la televisión como instrumento de enseñanza.

¿Puede llegar a constituir una amenaza para la cultura la pasión por la T.V.? Esta pregunta preocupa a los educadores de todos los países donde tal medio se ha difundido rápidamente.

El problema ha sido planteado en los últimos años con un nuevo enfoque, y desde él se trata de ver cómo puede transformarse la televisión en un medio útil a los fines educativos.

Ello supone la organización de una serie de programas cuya finalidad es aclarar, mejorar y motivar las actividades de la clase, cuando se refieren a una educación de tipo sistemático; o bien, prolongar la acción de la escuela y extenderla a los distintos sectores del público adulto.

En los países de más alto nivel económico se han creado programas de televisión informativa y cultural, que se utilizan frecuentemente como procedimiento didáctico.

Presentación de una clase de biología en una transmisión de televisión, por circuito cerrado.

Actividades circumescolares: fiesta folklórica en un jardín de infantes.

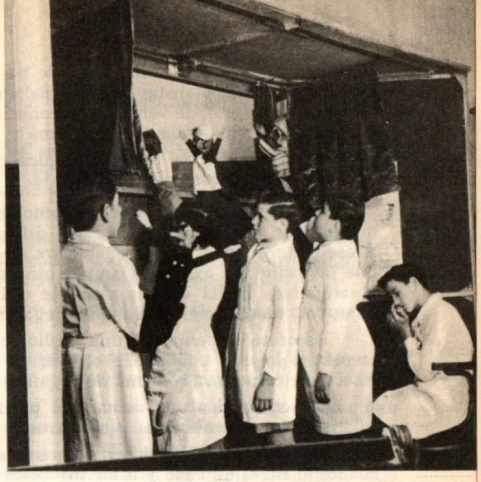
ción, la selección de trabajos y la compaginación. Por eso estas actividades no sólo tienen el valor del trabajo en sí y de los esfuerzos que demandan, sino que deben ser apreciadas como buenos recursos para la formación éticosocial.

Realizarlas involucra establecer contactos y movimientos asociativos entre los grupos, y mantener relaciones más libres, espontáneas y efectivas con el educador.

Para los redactores de prensa infantil, el profesor Nicasio García ha confeccionado la siguiente guía de material[1]:

SECCIONES	FORMA DE DESARROLLARLAS
1. Anecdotario y biografía	*Siempre relevantes.*
2. Ciencia	*Con carácter misceláneo.*
3. Cuentos y aventuras	*Abrir encuestas, explorar gustos.*
4. Efemérides	*Con oportunidad.*
5. Geografía	*Pintoresca (bellezas, costumbres, folklore).*
6. Historia	*Amena.*
7. Historietas	*Divertidas, sanas.*
8. Juegos de ingenio	*Auténticos.*
9. Poesía y prosa literaria	*Valiosas.*
10. Prensa mundial	*Como el maestro seleccione.*

[1] García, Nicasio. *Medios auxiliares de aprendizaje.* (En: Hernández Ruiz, Santiago. Metodología general de la enseñanza. México, ed. U.T.E.H.A., 1960.)



Escenario de un teatro de títeres en una escuela primaria.

El teatro infantil en la escuela. Uno de los enfoques modernos de la educación es la formación por medio de las múltiples expresiones del arte. El teatro, síntesis de realidad y fantasía, de sensibilidad y emoción, ofrece la oportunidad de ser utilizado como recurso valioso en el proceso del aprendizaje.

¿Qué es, en la práctica, el teatro escolar? ¿Significa dramatizaciones escolares realizadas por los alumnos sobre textos preparados especialmente o significa la expresión creadora teatral de los niños? En realidad, el teatro infantil en la escuela involucra estas dos posibilidades. Se asocia a fines estéticos, pedagógicos, sociales y de recreación.

Desde el punto de vista didáctico tiene más sugestión y es más valioso que el cine, porque agrega la posibilidad de vivir el espectáculo como actor. Esa posibilidad se puede aprovechar para el cultivo del lenguaje, la correcta pronunciación y la expresión estéticoliteraria.

Los títeres representan la manifestación más indicada para los niños pequeños. En sí mismos no son otra cosa que juguetes, pero pueden significar algo más que una simple diversión. Resumen la verdad y la fantasía del mundo infantil y sirven para que el niño proyecte su intimidad.

Todo tipo de arte teatral que se haga en la escuela debe ser dirigido por especialistas y psicopedagogos, para que sirva de alimento espiritual, de vehículo de conocimientos y de experiencias animadas con elementos de luz, forma y color.

De este modo, la acción escénica que cautiva los sentidos, estimula los procesos del aprendizaje.

La biblioteca escolar. Tiene como función ofrecer abundante material de tipo científico, para la difusión de los conocimientos. A ese material hay que agregar otros de carácter recreativo, para que las primeras experiencias del niño al entrar en contacto con la biblioteca de la escuela sean de orden placentero. Los otros objetivos, mucho más profundos, llegarán después.

El secreto del éxito de una biblioteca escolar reside especialmente en lo que ella puede ofrecer al alumno, y esto hay que resolverlo como un problema de organización y de selección.

Las actividades que demanden pueden ser desarrolladas, en colaboración, por alumnos y maestros.

Las obras escogidas deben referirse a temas importantes, adecuados al nivel de edad y a los intereses de los niños.

¿Cuáles son los gustos de ese público lector? Los pequeños prefieren el cuento, el relato fantástico, las fábulas, la leyenda.

Las aventuras, los viajes, las historias de héroes legendarios, satisfacen los intereses en esa etapa que transcurre entre los 9 y los 11 años y que la psicóloga Charlotte Bühler denomina *robinsoniana.*

Actividades artísticas: música y canto folklóricos.

En el período en que se desarrollan los grandes procesos intelectuales, los intereses se vuelcan hacia la literatura realista, aunque se prefieran también las novelas sentimentales, a tono con la crisis de romanticismo por la que está pasando el adolescente.

Desde luego, una buena parte del material de la biblioteca se integrará con libros, publicaciones o artículos, que respondan a las necesidades específicas de los contenidos educativos.

Es conveniente tener en cuenta algunas normas para organizar este tipo de material.

En primer lugar hay que escoger materiales que procedan de fuentes competentes y que contengan informaciones actualizadas.

Deben descartarse los que sean tendenciosos, representen ideas personales del autor o criterios científicos no reconocidos o aceptados.

Se preferirán las obras escritas en lenguaje sencillo y que estén convenientemente ilustradas.

Además, relacionadas con la función de la biblioteca surge una serie de actividades cooperativas de indudable valor.

Un ejemplo de ellas puede ser los *grupos de contacto* formados por el maestro, con el fin de adquirir publicaciones o proceder al canje de libros y revistas con otras instituciones del país y del exterior.

Asimismo, pueden organizarse reuniones para hacer comentarios orales o para discutir la lectura de obras que hayan originado ideas opuestas, o bien para distribuir premios entre los lectores más entusiastas.

En síntesis:

Todos los recursos y los medios auxiliares de la enseñanza a que nos hemos referido, ofrecen muchas posibilidades al maestro que realiza una tarea entusiasta, puesta al servicio de un ideal de educación.

ACTIVIDADES

1. Estudie las funciones que cumplen las ayudas audiovisuales en una comunidad rural.

2. Discuta la importancia que tiene el material de enseñanza en una escuela renovada.

3. Analice los valores específicos del periodismo escolar con relación a los fines de la escuela.

Plan Howard

Está basado en el plan Dalton pero con modificaciones que le dan cierta flexibilidad. Este plan pone especial cuidado en la organización de las actividades sociales, y extiende la autonomía de los alumnos al gobierno de la escuela. Además trata de atender, con el mismo celo, las actividades del grupo y las individuales.

Según su autora, la doctora *O'Brien Harris,* este plan "favorece la libertad del alumno dentro de ciertos límites ampliamente determinados por las disposiciones vigentes y trata de establecer en la escuela, tanto como es posible, las condiciones de la vida real".

Estructuralmente está constituido del siguiente modo:

- Los alumnos conviven en agrupaciones, establecidas con relación al factor edad, y su objeto es favorecer la socialización y la ayuda mutua.
- Las aulas están organizadas según los mismos esquemas presentados en el plan Dalton.
- Se acentúa la participación activa del alumno en la comunidad escolar y la interacción de la vida en el grupo.

Iniciación en el cálculo empleando material de Herbinière-Lebert.

- Se organizan los *grupos progresivos de trabajo,* que eligen libremente las materias de cada curso a partir de un mínimo considerado fundamental.
- Los planes y los horarios son móviles y se acomodan, dentro de ciertos límites, a las necesidades y los intereses de los alumnos.
- Se hacen informes, muy completos, cuantitativos y cualitativos, de la conducta del alumno y se investiga la causa de sus fracasos o de sus tropiezos.
- El programa de actividades está confeccionado con un criterio didáctico que tiene en cuenta la formación individual, y procura, al mismo tiempo, la integración social.

Este plan fue ensayado en la Howard School de Londres, y es el primero que introduce los métodos activos para la educación de los adolescentes del nivel secundario.

MÉTODOS DE TRABAJO COLECTIVO

Los equipos. La socialización es uno de los principios generales más característicos del movimiento de la pedagogía contemporánea. La escuela es la encargada de integrar al individuo en la comunidad y ubicarlo como miembro activo y responsable en la sociedad a que pertenece.

El método de trabajos por equipos resulta una experiencia sumamente valiosa en el proceso de la socialización, porque relaciona intereses comunes, motiva el intercambio de opiniones y de críticas, y vincula, en fin, a los miembros del grupo.

El trabajo organizado en la escuela reproduce en pequeña escala las actividades de una célula social, con los problemas inherentes a todo grupo: responsabilidad, necesidad de ayuda mutua, de disciplina interior, de respeto, de adecuación a las circunstancias y de afirmación de la individualidad.

En el aspecto intelectual, el trabajo por grupos hace el aprendizaje más interesante y activo, porque consulta los intereses de cada uno y favorece la autoeducación, pero por sobre todo, procura la formación moral sobre la base del respeto de la libertad de los demás.

Veamos cómo funciona una clase organizada por equipos. En primer término es fundamental organizar los grupos de trabajo. Éstos pueden formarse de una manera permanente, para todas las actividades, o pueden ser móviles, para estudiar determinados problemas o determinadas materias.

Es aconsejable constituir los grupos al comenzar el período lectivo, con opción a nuevas agrupaciones, si así lo aconsejan las

de los niños que integran una clase. Las actividades que se desarrollan en la escuela actual exigen actitudes colectivas, las que se logran sólo cuando existen rasgos comunes entre los individuos.

La enseñanza y las técnicas educativas, tal como está organizada la educación en casi todo el mundo, no pueden adaptarse a grupos de individuos con marcadas diferenciaciones. La efectividad de una clase depende del modo en que están organizados los grupos de trabajo y de las relaciones que pueden establecer entre sus miembros. Asimismo, las diferencias inevitables entre los individuos y el grupo, pueden utilizarse para estimular la influencia de unos y otros y para promover el ajuste o la adaptación continua de la personalidad.

TÉCNICAS DE AGRUPAMIENTO

La forma más simple de formar grupos parejos entre sí es colocar en orden de sucesión (creciente o decreciente) los distintos valores obtenidos en una prueba de aprovechamiento (calificada en una escala del 1 al 100) y numerarlos. Uno de los grupos se formará con los valores pares y el otro con los valores impares.

Aplicación del test ABC para medir el grado de madurez en el aprendizaje de la lectura y la escritura.

Por ejemplo, supongamos que 10 alumnos de una clase han obtenido las siguientes puntuaciones: 90, 75, 95, 82, 63, 40, 35, 80, 90, 70, las que se ordenarán del modo siguiente:

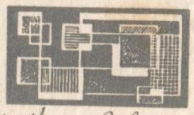
		Grupos parejos entre sí	
		A	B
95	1	1 95	2 90
90	2	3 90	4 82
90	3	5 80	6 75
82	4	7 70	8 63
80	5	9 40	10 35
75	6		
70	7		
63	8		
40	9		
35	10		

Se sacan las medias de cada una de las distribuciones (suma de los valores dividida por su número):

$$M_A = \frac{375}{5} = 75 \qquad M_B = \frac{345}{5} = 69$$

La observación objetiva del resultado de la M_A y de la M_B indica que la diferencia no es significativa y que por lo tanto puede decirse que las dos distribuciones son muy semejantes.

ACTIVIDADES

1. Analice las razones pedagógicas que justifican la aplicación de pruebas objetivas.
2. Estudie los antecedentes pedagógicos de los sistemas modernos de evaluación.
3. De qué modo han influido la pedagogía individualista y la pedagogía social en el problema de la distribución de los alumnos.
4. Haga una lista de sus observaciones sobre las características especiales de las actividades didácticas en una escuela experimental.
5. Exprese sus conclusiones valorativas sobre la conveniencia de utilizar pruebas objetivas para la calificación y la promoción de los alumnos.

Mantero